

## **Problema ¿Será el portafolio una estrategia formativa e innovadora en la práctica docente?**

El portafolio docente en las universidades, de algunos países latinoamericanos e institutos de Educación Superior, se utilizan como herramientas donde depositan sus experiencias realizadas en aula y a partir de ello, puedan realizar espacios permanentes de autoevaluación y reflexión. Esta herramienta facilita al docente reconocer su actuación en el aula, así como facilitarle espacios de autoreflexión, sobre el proceso de gestión del aprendizaje. Esta acción le permite al docente realizar una revisión permanente de su desempeño en aula y poder llevar estas experiencias a sus pares, discutirlos, mejorarlos o facilitarlos a otros a que utilicen estas estrategias, en la construcción de los aprendizajes.

En este sentido, en algunas facultades de Educación e Institutos de Educación Superior, encontramos que el portafolio lo utilizan como un marco de referencia teórica que permite integrar la enseñanza, el aprendizaje de los estudiantes y del desempeño de los docentes. Asimismo, indican que el portafolio como herramienta permite al docente conseguir lo que el maestro se propone.

Una razón fundamental para ello es la reflexión sobre nuestra experiencia como profesores del nivel superior o de las universidades, para ello se sugiere revisar bibliografía relacionada con el tema que nos permitieran ofrecer respuestas a los profesores sobre diferentes inquietudes en diferentes campos. La investigación, es la que nos permite reforzar nuestros conocimientos y plantear nuevos procedimientos para mejorar la enseñanza y el aprendizaje y el proceso de evaluación desde el enfoque formativo.

En el Instituto de Educación Superior Pedagógico Público “Nuestra Señora del Rosario”, vengo ensayado una propuesta de portafolio docente, que me servirá para superar una de mis debilidades de organización de mi práctica docente y al mismo tiempo poder ayudar a otros docentes, para ello es importante tomar en cuenta los aportes sobre la importancia de esta herramienta, dados por diferentes autores en el ámbito internacional y nacional.

Es en este contexto, que se ha generado la siguiente pregunta **¿Será el portafolio una estrategia formativa e innovadora en la práctica docente?**

Frente a la interrogante planteada, considero que esta herramienta no se ha acentuado de una manera general en los docentes del nivel superior o universitario, pues

todavía falta el empoderamiento para que genere cambios en la práctica de los docentes. A continuación, presentaré los argumentos necesarios que puedan respaldar esta postura.

Es importante reconocer que, en la Educación Superior, el portafolio se usa para la mejora y el desarrollo profesional de la función docente. En este sentido, el docente toma conciencia que el conocimiento se construye y que esto exige incluir experiencias concretas que posibiliten la aplicación de los conocimientos adquiridos a nuevas situaciones a ser presentadas a los estudiantes, también debe reconocer que el aula debe ser el espacio donde generar diferentes formas de expresión que den cabida al desarrollo de la creatividad de los estudiantes y que estos deben involucrarse en la solución de problemas, sin importar cuán diferentes puedan ser las soluciones presentadas, será entonces cuando pueda hacer uso adecuado del tiempo que le permita autoevaluarse y pensar acerca de las diferentes maneras de abordar sus prácticas de enseñanza; es decir revisarlas y repensarlas para fortalecer su desempeño docente.

El docente de Educación Superior y universitario se ha ido interesando en el manejo de un portafolio docente, que le permita ir mejorando su práctica a partir de diferentes actividades desde la investigación, la misma que le facilita contar con la información necesaria para realizar un trabajo mucho más efectivo y por ende tener un mejor desempeño. El portafolio docente a nivel superior y universitario como estrategia formativa y de desarrollo profesional, será el que le favorezca en su desarrollo profesional. Es decir, debe de tratar de emplear el portafolio como un andamiaje de evidencias recogidas del proceso de enseñanza y de la gestión en momento de la construcción del aprendizaje con los estudiantes.

En este sentido, el docente de Educación Superior o Universitario, con el transcurrir del tiempo debe ir construyendo un protocolo o estructura de cómo debe estar organizado el portafolio, teniendo en cuenta ciertas características que se contemplan en las instituciones y a partir de ello generar espacios para la investigación, autoevaluación y autorreflexión desde una mirada crítica, de manera que la intención del portafolio sea el de reflejar el rendimiento o el aprendizaje a lo largo de un proceso de formación, reflexionar sobre ello y evaluarlo, en tal sentido pueda concebirlo como una experiencia de aprendizaje en sí mismo y pueda valorar más su dimensión procesal y dinámica que este requiere.

Otro de los aspectos a tomar en cuenta, en el buen uso del portafolio docente, es la de revisar el término de pedagogía en el campo de la educación en sus diferentes dimensiones: los conocimientos son los que faciliten su formación profesional, su desarrollo

personal y social. Estas dimensiones han permitido a los maestros explorar y ofrecer una interpretación de la reflexión pedagógica; es decir, llevar el momento práctico de enseñar como un proceso ligado a la experiencia. De esta experiencia, nace la enseñanza reflexiva, que nos permite ser profesionales reflexivos; asimismo, permite al maestro resolver problemas, tomar decisiones, ser un buen investigador que comprenda y tenga clara la realidad de cómo debe ser el tacto pedagógico, a través de la interacción entre la práctica pedagógica y la normativa. Sin embargo, es bueno remarcar que la reflexión pedagógica desempeña un papel muy importante en el mundo de los profesores al interactuar con los estudiantes, esta interacción debe conllevar a recoger información para poderla socializar y sistematizar como una actividad permanente de autorreflexión.

El portafolio docente, debe tomar en cuenta su organización los sílabos de las áreas que le corresponde trabajar con los estudiantes, en ella debe contemplar un proceso de articulación de competencias, dimensiones del perfil, desempeños esperados y la evaluación formativa. Estas herramientas serán la evidencia de un proceso de planificación interdisciplinaria, de manera que las sesiones sean espacios donde los estudiantes puedan construir sus aprendizajes y aplicarlos en su práctica pedagógica. La ejecución de sesiones de aprendizaje debe contar con los recursos necesarios y materiales necesarios, así como trabajar en un clima armonioso.

Esta herramienta, debe ser considerada como una historia de vida y trayectoria profesional, condicionada por factores contextuales, que se cruzan con sus vidas personales. Pero una cosa es la vida vivida y otra hacer de la vida una historia, lo que exige un *esfuerzo reflexivo* para encontrar una trama, argumento o sentido que relacionen y enlacen las diversas experiencias, en una síntesis de lo heterogéneo como lo llamó Ricoeur (1996). El portafolio a lo largo del tiempo, servirá a muchos otros docentes para evidenciar su trabajo realizado, al leer el portafolio como una historia de vida, la persona establece una conexión coherente entre los diversos acontecimientos y experiencias de la vida del maestro, que considera relevantes. (Antonio Bolívar 2016 p.3)

La gestión del aprendizaje debe ser parte del portafolio docente, pues ella, nos facilita verificar cómo y con qué estrategias construimos aprendizajes. El maestro debe entender que al ejecutar su sesión de aprendizaje lo debe hacer vivencial; es decir, plantearlo como un proceso de narración en uno mismo y a través del diálogo participativo se pueda lograr que el aprendizaje construido sea para que lo aplique en su vida, tomando en cuenta que las sesiones de aprendizaje desarrolladas deben de estar insertadas en el

portafolio como una evidencia, para que, en un determinado momento sea compartido con sus pares, con la finalidad de mejorarlas o de ayudar a otros al momento de gestionar aprendizajes en el aula o fuera de ella.

Otra actividad importante que debe ser considerado en el portafolio, es la retroalimentación, como una práctica cotidiana que involucre a docentes y estudiantes. Conocer a la retroalimentación como un sistema de autorregulación que nos va a permitir comprender a nuestros estudiantes en sus formas de aprender, el poder valorar sus resultados y autorregular su aprendizaje, con el marco de la evaluación formativa, a través de procesos de diálogo, intercambios demostraciones y formulación de preguntas, con el único propósito de ayudar al estudiante. (Anijovich, Rebeca y Gonzales, Carlos 2011. P.24).

En los planes de retroalimentación que plantea el maestro y que debe ser una evidencia de su trabajo deberá ser depositada en su portafolio, precisando que esta contribución, debe estar enfocada para contribuir y valorar el aprendizaje de los estudiantes, de manera que, se note el compartir de expectativas con los estudiantes, ayudándoles a orientar de manera adecuada sus desempeños y producciones desde algunos cuestionamientos como hacia dónde vamos, por qué y para qué, de manera que pueda ver concretizada sus metas. Asimismo, se debe considerar que debemos brindar oportunidades a los estudiantes, para que identifiquen sus debilidades y puedan autorregularlas para conseguir mejores aprendizajes. También debe tener en cuenta, el establecer criterios para que el estudiante pueda autoevaluarse o aceptar la evaluación de sus pares y le pueda llevar a ser crítico frente a diferentes presentaciones por parte de sus compañeros. Los ejemplos y contraejemplos debe ser otra acción importante del docente al momento de retroalimentar en una actividad o tarea específica, de manera que el estudiante pueda concluir satisfactoriamente su tarea.

La retroalimentación se debe dar en el momento y tiempo exacto que el estudiante requiere, de manera que no pierda su sentido. Además, de lo indicado el maestro debe tomar en consideración el uso de un lenguaje claro para que el estudiante comprenda lo indicado, realizar preguntas retadoras y de reflexión frente a los aprendizajes de los estudiantes, ofrecer un clima de respeto, de aceptación de sus errores y no un clima punitivo que dañe la autoestima de los estudiantes.

Es importante que el docente considere dentro de sus prácticas pedagógicas el feedback como información que el docente ofrece a los estudiantes para fortalecer sus aprendizajes. La información que se proporciona es habitualmente evaluativa y acentúa las

dimensiones cognitivas, las habilidades individuales y la práctica de nuevas habilidades. La comunicación es de una vía y en oportunidades hace notar a los estudiantes sobre la brecha entre el desempeño actual y los resultados deseados. El feedback, puede obrar en diferentes niveles, al interior de los cuales se han observado fortalezas y debilidades según cómo se haya planificado y ejecutado la intervención educativa que dio lugar a la realimentación como un equivalente de la retroalimentación, como un proceso que se regula a sí mismo, acción por la que cada resultado del proceso incide en el conjunto del proceso integrándolo y modificándolo.

El pensamiento crítico reflexivo es otro de los elementos fundamentales en la realización del Portafolio docente ya que se centra en lo que la persona puede decidir, creer o hacer algo de forma reflexiva, razonable y evaluativa. Asimismo, implica un análisis, buscar la verdad a través de criterios y evidencias, así como llegar a un juicio de valores. Este proceso se evidencia en situaciones problemáticas en las que hay que adoptar una posición y llevar a cabo una actuación. Asimismo, describe quince capacidades para el pensamiento crítico, siendo las tres últimas habilidades auxiliares (Ennis 1991, 2011, 2016): centrarse en la pregunta; analizar los argumentos; formular preguntas de clarificación y dar una respuesta; juzgar la credibilidad de una fuente; observar y juzgar los informes derivados de la observación deducir y juzgar las deducciones; inducir y juzgar las inducciones; emitir juicios de valor; definir los términos y juzgar las definiciones; identificar los supuestos; decidir la acción que a seguir e interactuar con los demás; integrar disposiciones y otras habilidades para realizar y defender una decisión; proceder de manera ordenada de acuerdo con cada situación; ser sensible a los sentimientos, nivel de conocimiento y grado de sofisticación de los otros; emplear estrategias retóricas apropiadas en la discusión y presentación, tanto oral como escrita (*María José Bezanilla Albisua 2018 P.93*), en su libro *El Pensamiento Crítico desde la Perspectiva de los Docentes Universitarios*.

En conclusión, el portafolio como una estrategia formativa e innovadora en la práctica docente, como es una herramienta nueva, está en proceso de construcción teniendo en cuenta todos los elementos propuestos para su adecuada construcción. El contar con un portafolio docente que nos permita mejorar nuestra práctica, lo debemos realizar a través de un trabajo colaborativo, de manera interdisciplinaria, reflexionando sobre nuestras fortalezas y debilidades, a través de un proceso de reflexión permanente que responda a los retos de mejorar nuestro desempeño y la de nuestros estudiantes. La autoevaluación debe ser un elemento que nos ayude a construir un portafolio donde se

pueda recoger nuestras experiencias, sistematizarlas con el único propósito de mejorar su desempeño, ya que si no tenemos una adecuada planificación y una herramienta que nos permita reflexionar no podremos avanzar y mejorar nuestra practica que coadyuve en mejores aprendizajes de los estudiantes.

### **Bibliografía**

Anijovich, Rebeca y Gonzales, Carlos (2011) EVALUAR PARA APRENDER. Conceptos e instrumentos. AIQUE educación. Buenos Aires.

Bolívar, Antonio (2016) Las historias de vida y construcción de identidades profesionales. Universidad de Granada-España.

Bozu, Zoia y Imbernón Muñoz, Francesc (2012) El portafolio docente como estrategia formativa innovadora del profesorado novel universitario: un estudio de casos. Revista de Educación, 358.

Lima Silvain, Graciela (2017) Enriquecer la realimentación para consolidar aprendizajes. Virtualidad, Educación y Ciencia. Año 8 - Número 14

Bezanilla Albisua, María José (2018) El Pensamiento Crítico desde la Perspectiva de los Docentes Universitarios. Estudios Pedagógicos XLIV, N° 1: 89-113

VICTOR HUGO DIAZ PEREIRA

IESP PÚBLICO "NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO"